

A JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ CALVO, MAESTRO
Y AMIGO, POR SU JUBILACIÓN*

Hacer una semblanza de alguien como José Manuel González Calvo, eminente figura del mundo de la Filología Hispánica, resulta tarea harto difícil, pues sin duda mucho de lo positivo que podría decirse de él se quedará en algún rincón del olvido y, por otro lado, la cercanía personal y profesional de quien escribe hará que el repaso de sus méritos se mezcle con la inevitable intromisión afectiva, algo que, sin embargo, no ha de ser óbice para transmitir una valoración justa y objetiva de su vasta trayectoria docente e investigadora.

José Manuel González Calvo (Salamanca, 1944) estudió Filología Románica, especialidad de Filología Española, en la Universidad de Salamanca, por la que se doctoró en el año 1973 con un estudio sobre la prosa de Ramón Pérez de Ayala.

Su trayectoria docente comenzó en esa misma universidad, en la que ejerció como profesor ayudante de Lengua Española desde 1968 hasta octubre de 1971, fecha en la que llegó, junto con un grupo de profesores

* El Consejo de Redacción del *Anuario de Estudios Filológicos* ha encargado este trabajo a José Carlos Martín Camacho (Universidad de Extremadura), discípulo del profesor González Calvo y antiguo secretario de la revista. En septiembre del presente año el director del *AEF* dejará de ser profesor emérito y abandonará la dirección de la revista, después de treinta y seis años, desde el número VIII (1985), al frente de la misma. Este Consejo de Redacción y los cuatro departamentos de la Facultad de Filosofía y Letras de los que depende la revista quieren rendir así un homenaje a quien estuvo durante tanto tiempo dirigiendo con acertado tino esta publicación.

encabezado por D. Ricardo Senabre, al recién creado Colegio Universitario de Filosofía y Letras de Cáceres, dependiente por aquel entonces de la Universidad de Salamanca. En 1973, se fundó la Universidad de Extremadura y, con ello, ese colegio pasó a ser su Facultad de Filosofía y Letras, en la cual ha impartido su magisterio –centrado siempre en la enseñanza de la gramática española– hasta alcanzar su jubilación obligatoria con la conclusión del curso 2019-2020. Casi medio siglo en Cáceres, tiempo en el que ha ocupado diversos puestos: profesor contratado, profesor adjunto por oposición, profesor titular, catedrático de lengua española desde 1986 y, a partir de 2014, profesor emérito.

Durante esa larga etapa como profesor –o mejor, como *maestro*, en el mejor sentido de la palabra–, ha formado a numerosos alumnos que luego han desempeñado su docencia en institutos de toda Extremadura y del resto de España, así como a muchos de los profesores que ahora pertenecen al Departamento de Filología Hispánica y Lingüística General de la Universidad de Extremadura, en especial con la dirección de las tesis doctorales de varios de ellos, entre los que tenemos el privilegio de contarnos.

Para definir su perfil como docente podrían emplearse numerosos adjetivos, muchos de ellos, seguramente, demasiado manidos. Por tal motivo, nos limitaremos a recordar, desde la experiencia personal, que sus clases siempre han destacado por su rigor y claridad, por la seriedad no exenta de afabilidad y, sobre todo, por saber transmitir el aprecio por el trabajo bien hecho y una verdadera pasión por el conocimiento del lenguaje en general y de la lengua española en particular, algo que ha dejado su impronta en todos los que nos consideramos sus discípulos. De ahí que más arriba haya escrito que José Manuel González Calvo ha sido para muchos alumnos, entre los que por supuesto me incluyo, más que un profesor, un maestro.

Por lo que se refiere a su fecunda trayectoria científica, sus líneas de investigación han girado en torno a dos ámbitos interrelacionados.

Por un lado, su tesis doctoral, publicada en 1979 con el título de *La prosa de Ramón Pérez de Ayala*, marca el comienzo de sus estudios sobre la lengua literaria de diversos autores hispanos, línea de investigación que nunca ha abandonado y en la que se encuadran trabajos como el

dedicado a las interrogativas retóricas en el *Rimado de Palacio*, sus «Notas sobre el léxico cervantino», su «Acercamiento al lenguaje de López Silva», su artículo sobre la creatividad léxica en Juan Pablo Forner o sus publicaciones sobre la lengua de *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*. Bastantes de estos trabajos pueden encontrarse en la recopilación *Variaciones sobre el uso literario de la lengua* (Cáceres, UEX, 1999).

Pero su verdadera pasión, la gramática –entendida como todo aquello que afecta a los niveles morfológico y sintáctico de la lengua y a su interconexión– es la fuente de la que ha manado la mayor parte de sus trabajos, muchos de ellos reunidos en los volúmenes *Estudios de morfología española* (Cáceres, UEX, 1988), *Variaciones en torno a la Gramática Española* (Cáceres, UEX, 1998) y *Escollos de Sintaxis Española* (Cáceres, UEX, 2011). En esos estudios, ha abordado con rigor teórico, erudición y, sobre todo, enorme valentía científica, cuestiones que, como se expresa en el último de los títulos citados, constituyen verdaderos escollos y retos para el análisis gramatical no solo del español, sino de cualquier lengua. Y es que en esos trabajos se presentan visiones certeras y muy lúcidas sobre temas tan trascendentales para la lingüística general y para la gramática española como son la definición y delimitación de los conceptos de morfema, de palabra, de oración y de enunciado –algo que cubre el estudio completo de las unidades básicas del lenguaje– así como el análisis, más específico, de cuestiones relativas a las diversas clases de palabras, al género gramatical, a la expresión de la superlación o a los tipos de oración –ámbito en el que merecen especial atención sus estudios sobre las clasificaciones de la oración según el *modus* y el *dictum*–.

Se trata, en definitiva, de una serie de investigaciones que, juntas, bien podrían constituir un manual de referencia obligada para cualquiera que, independientemente de su adscripción teórica, quiera estudiar el funcionamiento del lenguaje a nivel morfológico y sintáctico.

Pero no solo de teorizar ha vivido José Manuel González Calvo, también de hacer llegar sus conocimientos a los docentes, de secundaria y universitarios, a partir de innumerables conferencias y charlas y de publicaciones en las que prima la visión didáctica y aplicada de sus investigaciones. Baste con recordar *La oración simple* (Arco Libros, 1993), ma-

nual de referencia para muchos docentes de enseñanza media y universitaria, y *Análisis sintáctico (comentario de cinco textos)*, obra en la que perfila un método de análisis encaminado a la práctica docente pleno de rigor y claridad conceptual.

Y en esa misma línea de preocupación por la docencia de la lengua española se inscriben la organización y coordinación de hasta siete jornadas monográficas, de celebración bienal, dedicadas a la didáctica de la lengua española. Las aportaciones realizadas a esas jornadas entre los años 80 y 90 por autores de reconocido prestigio, entre ellos él mismo, han sido editadas por la Universidad de Extremadura, en volúmenes dedicados a temas como la sintaxis, el neologismo o las unidades fraseológicas.

Y, para finalizar, aludiremos a la faceta de gestión de José Manuel González Calvo; pero no a la académica –que también la ha desarrollado, con puestos como el de director del Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Extremadura–, sino a la del conocimiento científico: coordinador de numerosos proyectos de investigación, dirección del servicio de publicaciones de la Universidad de Extremadura y, en un punto que ahora interesa especialmente, director, desde 1985 hasta el número presente, de la revista en la que se incluye esta somera semblanza. En esta última labor ha dado muestras, una vez más, de su innato saber hacer; y podemos decirlo con conocimiento de causa, pues, al acompañarle como secretario de esta revista durante varios años, hemos contemplado en primera persona cómo ha sabido guiarla con mano firme, buscando siempre que lo publicado en ella alcanzara los estándares precisos para dotarla del necesario rigor científico y trabajando sin descanso para que pudiera adaptarse sin retraso a las cambiantes y –por qué no decirlo– a veces caprichosas pautas empleadas para medir la calidad de las publicaciones científicas. Sin duda, esa preocupación constante por el adecuado funcionamiento de la revista ha llevado a que el *Anuario de Estudios Filológicos* sea, hoy en día, una referencia en el ámbito de las filologías modernas, tanto a nivel nacional como en muchos otros países occidentales.

En estas pocas líneas hemos intentado hacer una semblanza global de los méritos docentes y científicos de una figura que merece un lugar

señalado en el campo de la Filología Hispánica, algo que se le ha reconocido ya en más de una ocasión, como reflejan su condición de académico correspondiente de la RAE o la publicación del homenaje colectivo *El discurso de la gramática*. Pero al concluir las, y aunque suene a tópico, uno siente que no ha sido capaz de expresar con la claridad necesaria todo lo que hubiera sido pertinente, en especial en el ámbito de lo personal, en el cual hemos preferido no profundizar más para que nuestro escrito no sea tomado como una simple y huera adulación interesada. Sin embargo, creemos que lo dicho, aunque no le haga totalmente justicia, es suficiente para aportar algo de información sobre José Manuel González Calvo. Su prestigio en el ámbito universitario hispánico es indudable y sus méritos hablan de él por sí solos; y quien no los conozca tendrá la oportunidad de emplear los múltiples recursos que en la actualidad ofrece la sociedad de la información para completar el boceto aquí expuesto. Nosotros, que hemos conocido muy bien su enorme valía humana y profesional, podemos proclamar, con agradecimiento y orgullo, que sus enseñanzas han calado profundamente en nuestro trabajo científico y académico. Pero lo que realmente me hace sentir orgulloso es haber recibido durante muchos años su magisterio y su consejo, siempre certeros y cordiales, y, sobre todo, su amistad.

José Carlos MARTÍN CAMACHO
Universidad de Extremadura
jmarcam@unex.es
0000-0001-5906-5958